

5. Cohesión social e indicadores de salud

Otro bloque importante de indicadores es el que hace referencia a distintos aspectos encuadrados dentro de la Cohesión Social y la Salud.

Comenzando por los indicadores de Cohesión Social, los primeros hacen referencia a la evolución de la afiliación a la Seguridad Social. Huesca contaba a principios de la década de los 90 con 69.100 afiliaciones, llegando en 2002 hasta las 80.500. Este incremento ha seguido, aunque de forma menos acusada, la tendencia observada en todas las provincias españolas. De esta forma, si Huesca representaba en 1991 el 0,55% y 17,37% del total de afiliaciones nacionales y regionales, respectivamente, estos porcentajes se reducen hasta el 0,50 y 16,74%, en 2002. Por el contrario, la evolución de la tasa de cobertura de la prestación por desempleo se ha situado en todo el periodo por encima de las medias. Así, en 2002, la tasa bruta de cobertura es del 63,66% (frente al 60,52% en Aragón y 59,86% en España) y la neta del 71,28% (frente al 67,36 % en Aragón y 71,60 % en España).

Otros indicadores estudiados hacen referencia a los importes medios de las pensiones no contributivas y de la LISMI. En el primero de los casos se observa un crecimiento importante en el periodo, que sitúa a Huesca entre la media regional y nacional (partiendo de un importe medio en 1995 de los más bajos de España) mientras que en el segundo los datos para la provincia son muy similares a las medias.

Finalmente, los datos relativos a número de detenidos y número de condenados muestran que Huesca sigue la evolución observada en la mayor parte de las provincias españolas (disminución del número de detenidos por 1.000 habitantes hasta mitades del periodo e incremento posterior y reducción del número de condenados por 1.000

habitantes) aunque contando con tasas sensiblemente inferiores en dichos indicadores, lo que refleja la baja tasa de conflictividad social observada.

Algunas de las conclusiones que se extrajeron del estudio de la distribución de la población, como el elevado grado de envejecimiento, tienen también su reflejo en algunos indicadores de salud.

Así, Huesca está entre las 10 provincias españolas con mayor tasa de mortalidad (10,94 por 1.000 habitantes), compartiendo esta posición con otras provincias envejecidas como Lugo, Ourense, Teruel, Avila, Salamanca, Lleida o Soria. Al igual que en el resto de las provincias, esta tasa es superior entre los hombres (12,06 por 1.000) que entre las mujeres (9,81 por 1.000). De forma similar, la provincia oscense está a la cabeza de las provincias españolas en cuanto a morbilidad hospitalaria, indicador que computa el número de enfermos dados de alta por 1.000 habitantes. En el año 2002 Huesca era la cuarta provincia española con mayor valor de este indicador, con 130 enfermos por 1.000 habitantes, cifra superior a la media regional (122,5) y nacional (108,83).

Otro indicador de mortalidad que publica el INE es la tasa de muerte por enfermedades sensibles a atención primaria, obteniendo la provincia de Huesca indicadores favorables. Huesca aparece en todos los periodos por debajo de las medias nacional y regional, ocupando la undécima provincia con menor mortalidad sensible a atención primaria. Un análisis similar cabe hacer en cuanto a muertes por enfermedades sensibles a cuidados médicos.

Se incluyen igualmente las posiciones relativas y evolución de las tasas correspondientes a distintas enfermedades de declaración obligatoria (tuberculosis, sífilis, infección gonocócica, hepatitis vírica, tos ferina, infección meningocócica y

SIDA) sin que pueda extraerse una conclusión destacada salvo la reducción observada en las tasas de incidencia de muchas de ellas. Finalmente, se observa un fuerte incremento de las consultas de psiquiatría, siendo la tasa de incidencia en Huesca en 1991 de 13,21 por 1.000 habitantes y llegando en 2000 hasta las 38,89 consultas por 1.000 habitantes. A lo largo de este mismo periodo se observa una tendencia constante aunque con fuerte irregularidad en el número de altas hospitalarias por síndrome de dependencia del alcohol así como en el número de altas por adicción a las drogas, aunque en este último caso ha habido una reducción neta en el periodo de más de doce puntos (se pasó de una tasa de 17,79 altas por 100.000 habitantes en 1991 a 5,25 en 2001).

Este panorama de envejecimiento de la población y las demandas sanitarias asociadas contrasta con la posición relativa de Huesca en relación a algunos indicadores de recursos sanitarios.

En concreto, a lo largo del periodo se observa un claro incremento en la dotación de profesionales sanitarios (médicos, estomatólogos, farmacéuticos y ATS) pero no suficiente para alcanzar la dotación media nacional o regional, de forma que Huesca quedó, en todas las categorías seleccionadas, muy por debajo de las correspondientes medias de Aragón y España.

Una conclusión similar puede extraerse del estudio de otros indicadores como número de camas por 10.000 habitantes. En este caso, el indicador ha pasado de 40,92 a 35,45, siguiendo la tendencia general de reducción observada en Aragón y España, pero dicha evolución deja a Huesca por debajo de la dotación observada en otras provincias, por ejemplo Zaragoza y Teruel.

No obstante, los indicadores de funcionamiento hospitalario (grado de ocupación, promedio de estancias, índice de rotación, actos quirúrgicos por quirófano y partos por cama de obstetricia) presentan una presión sobre el sistema hospitalario sensiblemente inferior al de la mayor parte de las provincias españolas.

Al igual que ha ocurrido en todo el panorama nacional, el gasto farmacéutico por persona prácticamente se duplicó entre 1991 y 2002, llegando en este último periodo a los 220,21 euros.

Finalmente, Huesca si situó en 2002 en la séptima posición entre las provincias españolas con mayor índice de siniestralidad por accidentes de tráfico. En ese año se registraron 507 heridos por 100.000 habitantes frente a los 384 registrados como media aragonesa y 356 como media española. De esta forma, se observa un incremento en la tasa de siniestralidad mayor que el registrado en gran parte de las provincias españolas.